

Editorial

Semilleros de investigación

En el proceso de fortalecimiento de su capacidad institucional de hacer investigación la Universidad EAFIT, además de avanzar en el desarrollo de la investigación propiamente dicha, viene impulsando de manera decidida su proyecto de investigación formativa; entendiendo que el objetivo fundamental de la misma es formar a los jóvenes en investigación desde que ingresan al sistema de los pregrados, buscando que sus programas de formación se desarrollen en torno al hilo conductor de la investigación.

Este proyecto, en el contexto universitario, opera como un sistema de bisagra, de doble ala. Por un lado está el desarrollo de formas pedagógicas fundadas en problemas y preguntas. De ahí la importancia de considerar el desarrollo curricular en torno a la figura de proyectos; es decir instrumentando el devenir de los programas académicos alrededor de la investigación como su eje fundamental. De otro lado, la investigación formativa también ha de perfilarse como un proceso de construcción de conocimiento por parte del estudiante, a partir de su reflexión sistemática, de su participación en la experiencia investigativa y de su exposición a la problemática propia de la realidad.

Esta concepción reclama la creación de espacios de acción para que el quehacer conversacional de los estudiantes pueda girar, por lo menos en parte, en torno a un ser y estar en el mundo de la investigación. Esta figura ha sido denominada en nuestro medio con el nombre de "Semilleros de investigación". Entendiendo que un semillero de investigación está constituido por una o más personas, usualmente estudiantes, que desarrollan de manera intencional y organizada una acción de estudio alrededor de un problema específico, usualmente relacionado con las áreas académicas de su interés. Las acciones desarrolladas por un semillero de investigación, en la medida en que produzcan unos resultados que permitan articular y formalizar propuestas concretas y maduras de proyectos y programas de investigación, pueden estar directamente vinculadas al programa de investigación de cualquiera de los grupos existentes o constituirse como actividad preparatoria en el proceso de conformación de nuevos grupos de investigación. Un semillero existe por sí mismo una vez conformado el grupo de estudio y su existencia se puede formalizar declarando su conformación y las actividades de estudio o investigación que el grupo desarrolla.

Bien que está plasmado en la etimología de la palabra investigar: del latín *investigare*, de *in-* 'en' + *vestigare* 'seguir las huellas o la pista, buscar, descubrir', de *vestigium* 'huella, rastro'. Investigar es ir tras las huellas y usualmente se la entiende en su connotación de pasado. La realidad, hoy más que nunca la investigación contribuye a trazar las huellas de nuestro propio futuro. Porque como bien lo dice el poeta "caminante no hay camino, se hace camino al andar...". Un andar sobre el cual, sin lugar a dudas, le cabe a los jóvenes mucha de su tarea y responsabilidad. En este caso nada mejor que los colectivos que puedan ellos mismos organizar, bajo la figura de semilleros, para que de manera comunal ayuden a crear en nuestros espacios universitarios los tan requeridos ambientes en los que se respire lo que Gastón Bachelard denominó el nuevo espíritu científico.

FÉLIX LONDOÑO G.
Director de la Revista